

MARIANO MAROTO



Los alfares talaveranos del siglo XVII, su estructura, sus materiales y utensilios.

INTRODUCCIÓN.

LA CERÁMICA en Talavera de la Reina sufre una profunda transformación a mediados del siglo XVI con la introducción de nuevas técnicas y estilos de manos de italianos y flamencos, que introducen los modos de hacer *a lo pisano* o decoraciones que imitan las *ferroneries* flamencas.

Pero esas adaptaciones no hubieran sido posibles sin la destreza y maestría de los artesanos talaveranos, así como las calidades de sus materias primas como la arcilla.

Son abundantes los alfares y alfareros talaveranos en la segunda mitad del siglo XVI, continuando la estabilidad de esta población en el siglo XVII¹, existiendo a mediados de dicha centuria ocho alfares con 52 hornos que emplean a unas 200 personas en los distintos menesteres del oficio, desde pintores, maestros de la rueda, horneros, etc, a los que hay que añadir otros cuatro de barro tosco y cuatro más de barro colorado. La población alfarera residía en torno a las parroquias de San Ginés, San Andrés y el convento de la Trinidad; estando situados los hornos y alfares a lo largo de la *cañada* conocida por tal motivo como "*de los alfares*".

Tanto en las fuentes documentales como en las bibliográficas² que han tratado la producción cerámica en Talavera durante los siglos XVI-XVII son frecuentes las alusiones a la producción y a los artistas o artesanos. Sin embargo, son escasas las referencias a la estructura de los alfares, y a su instrumental. Para el conocimiento de los mismos, vamos a centrar nuestro análisis en varios documentos del Archivo de Protocolos de Toledo.

Entre esas fuentes documentales están: El "*Inventario y valoración de los bienes del alfarero Francisco de Herrera*", que poseía un alfar en la citada cañada de los alfares, en una casa del Señor Gaspar de Villa Ruiz, lindando con casas de los alfareros Antonio de la Cueva y Antonio Díaz³.

El "*Inventario y tasación de los bienes que quedaron a la muerte del Alfarero Luis de Loaisa*"⁴. El "*Memorial de lo que ha recibido al alfarero Antonio Dias, hijo de Antonio Diaz y Maria de Cazalegas*" y por último en el encabezado con la leyenda "*la obligación de pago que realiza el alfarero Francisco Fernandez Muñoz de la Ballesta a Gaspar de Villa Ruiz de los pertrechos del alfar de Francisco de Herrera*"⁵. Con estos datos que se elaboran con motivo de la valoración de los bienes, se hace referencia a los enseres materiales y aposentos de un alfar. Si comparamos tales datos con los de los actuales alfares de Talavera de la Reina, vemos que ha habido una evolución grande, mayormente en las últimas décadas, debido a la industrialización y mecanización que han afectado a elementos claves de la producción alfarera como el torno, a los hornos, así directamente elaborados de fabricas especializadas, habiendo desaparecido por tanto el instrumental necesario para su elaboración.

Por ello hemos creído conveniente recopilar esos datos que nos acerquen al instrumental de producción en la época más brillante de la fabricación cerámica de Talavera de la Reina, si bien hay que decir, que esos elementos instrumentales han pervivido durante los siglos XVIII, XIX y principios del XX, perfeccionándose en muchos casos y aumentando su técnica y complejidad⁶.

ESTRUCTURA DEL ALFAR.

Los alfares como hemos señalado se agrupaban en torno a la cañada Real que cruzaba extramuros de la villa, configurando un barrio que poseía popularmente la denominación de "*alfares*" por ser esta actividad la que predominaba en el mismo. Sin embargo los alfareros no vivían en el mismo continuamente, por razones de salubridad, aunque se concentraba un número grande de ellos en sus proximidades. Sí es más común el caso de que las tiendas o depósitos de venta se encuentren en el mismo alfar, y también algunas dependencias dedicadas al alojamiento de los aprendices y algunos operarios.

Los materiales utilizados para construir un alfar eran: mampostería formada por hormigón y mazacote, ladrillo y adobes. Los tejados se cubrían con teja y el suelo de algunas dependencias estaba empedrado, solado o enmaderado. La carpintería utilizada está formada por "*rollos*", "*cuartones de a ocho*" o "*a seis*", de "*solera*", vigas y "*pies cuadrados*", "*nudillos*", "*vigas de galápagos*", "*cabrias*" y tablas. La procedencia de

estos materiales son los montes cercanos a Talavera, sobre todo la zona de Navamorcuende, y el “*pinar de Talavera*”. El entramado de la madera se realizaba con “*clavos de bellota*” o “*clavos chillones*”.

La distribución de estancias y dependencias del alfar están relacionadas con los distintos trabajos que se desarrollan en él. El trabajo del barro se hacía en el llamado “*portal del barro*” o “*apósito del barro por colar*”; junto a él estaban uno o varios pozos y la pila del “*barro de ladrillos*”. En la tahona se molían los componentes para los esmaltes del vidriado con grandes piedras. Estaba adosada a ella otra dependencia denominada “*portal de la tahona*”. La arena para hacer el vidriado se guardaba en el “*apósito de la arena*” que estaba solado de ladrillos.

En un alfar se constatan con frecuencia varios obradores, pues se menciona el “*obrador de arriba*” y el “*obrador de abajo*”, debiendo estar el uno encima del otro, ya que el de arriba tiene el suelo enmaredado, estando situada probablemente en el de abajo la “*pila del obrador*”. Otras dependencias como la “*sala*” y el “*apósito de arriba*” y una tienda también estaban en la parte superior de la edificación, teniendo esta última dedicada otra estancia con anaqueles y estanterías en la parte baja.

El blanqueo de las piezas se realiza en la “*tienda de blanquear*” y el raspado en el “*portal de raspar*”. A estas dependencias hay que sumar la “*estancia de la obra pintada*” y la “*estancia de las cobijas*”. Todas las anteriores construcciones se articulaban en torno a un patio y corral; el primero estaba más adecentado, siendo común que estuviese encalado, empedrado y embellecido con una parra, naranjos y limoneros.

En estas dependencias, al ser espacio abiertos, era donde se instalaban los “*hornos*” u “*hornillos*” cuya “*red*” se tapaba con “*tapas de horno*” y “*tablones de cubrir*”, y llevaba “*sabateletes*” y adobes. Junto a ellos se sitúa el “*echadero*” o “*portal de la retama*” para el almacenamiento de ese combustible vegetal, que se mezclaba con la “*araballa*”.

La entrada al alfar era por varias puertas. La principal empedrada, daba a la Calle Real y solía estar cerrada, siendo la puerta del corral el acceso más frecuente.

PROCESO DE PRODUCCIÓN.

Este proceso en síntesis consta de “*preparación del barro*”, “*amasado*”, “*torneado*”, “*primera cocción*”, “*vidriado*” y “*pintado*” tras los cuales se pasa a la segunda cocción, finalizándose todo con la venta al público directa o a través de intermediarios transportada por arrieros que lo distribuían en la comarca y a lugares lejanos, dada la fama del buen hacer del alfarero talaverano.

Las materias para la elaboración de las piezas son de dos clases: el barro, que constituye la estructura de la pieza, y el vidriado, hecho con diferentes componentes, que se le aplica una vez cocida la misma. Estando Talavera situada al borde del Tajo, es común encontrar en sus cercanías yacimientos de buenas arcillas que en el siglo XVII se encontraban dentro del alfoz de la Villa. El barro para la alfarería se extraía por tanto de los alrededores de Talavera, aunque en disitintos acuerdos del Ayuntamiento se van poniendo cortapisas para su extracción; debido a que con las avenidas del río eran frecuentes las inundaciones, éstas eran más perniciosas para la villa si se había quitado parte de las orillas en los vados cercanos a ella, para extraer arcilla.

En 1674, al hacer una excepción de lo anterior, con el maestro alfarero Diego Rodríguez que tenía encargada la fabricación de trescientos mil azulejos para El Escorial, se le señala que ha de rellenar el hoyo que dejara con cascote procedente de su alfar. Las continuas prohibiciones que se hacen para la saca del barro, debió ocasionar que ésta se trasladase más lejos de la villa y se hicieran ya dentro del cercano término de Calera.

Se distinguen varias clases de barro según el tipo de obra que se fuera a realizar, así estaba el *"barro de cobijas"*, el *"barro colorado"*, el *"barro para labrar"*. Su torneado se realizaba en el obrador con el torno a rueda, de las que había varias con sus *"saldriqueñas"*. Una vez secas las piezas se raspan con la *"piedra de raspar"*, o con el *"raspador"* encima del *"banco de rebatir"*; tras esto, las piezas se colocan sobre *"las tablas de la labor"* en estanterías o anaqueles antes de pasar a la primera cocción; después de ella se aplicaba el vidriado.

Uno de los principales componentes es la arena; de ésta decía el P. TORREJÓN: *"La arena con se mezclan los metales para hacer el vidrio blanco se solia traer de encima de Hita y hara ocho años que allo junto a Mejorada que esta a una legua de esta villa y es menuda en extremo y tan blanca como seda"*. Otros componentes son el plomo, que por su procedencia era llamado *"plomo de Inglaterra"* o *"plomo de Linares"* y el estaño, que se compraba en *"barras"*, *"barretas"* o *"arrobas"*.

Las *"tahonas"* o molinos era donde se preparaban todos estos elementos; tenían varias piedras de distinto tamaño, el instrumental accesorio estaba formado por: *"un pico"*, *"un garalato"*, *"una piedra de mano"*, un *"macho de hierro para machar el vidrio"*, *"un tramogil"* para quemar el vidrio, varias *"piquetas de molino"*, un *"mortero con su macho"*, *"bolas con sus pirámides"*, un *"barreño para cocer moleduras"*, *"un cedazo de cocer moleduras"*, *"una caldera de hacer talbiña"*, una *"palanquilla"*, entre otros.

El vidriado de superior calidad se denominaba *"vidriado de Pisa"* y el

de inferior condición "*vidriado con cascotes*" denominado así por tener bastantes impurezas. Los métodos de aplicación de vidriado eran por sumersión -baño- o desparramado encima de la pieza; menos frecuente era el aplicarlo con algún instrumento como la esponja, o el pincel, que quedaban reservados para aquellas ocasiones en que la pieza no había sido recubierta totalmente por los otros procedimientos. Los colores que aparecen en los documentos que hemos consultado son : el azul, anaranjado, antimonio, mediante combinación y dependiendo de la cocción se adquirirían las distintas tonalidades.

A continuación se pasaba la pieza al horno para su cocción definitiva, entre los instrumentos a utilizarse en este proceso estaban: varias docenas de "*hurgones*", tablones para tapar el horno y "*tapas de horno*". Las piezas vidriadas dentro del horno eran protegidas con distintas clases de cobijas: "*cobijones*", "*cobijas vidriadas*", "*cobijas asperas*", "*cobijas de vajilla*", "*cobijas de barro blanco*" y "*cobija de fuentes*".

La obra era por fin almacenada en estancias destinadas para ello más o menos tiempo, dependiendo del tipo de venta, directa o indirecta; en este último caso se metían en serones con "*paja larga*" y se transportaban en mulos rocines o asnos para su venta ambulante y en mercados.

Finalmente señalar otros instrumentos y objetos que se encontraban distribuidos por las distintas dependencias del alfar: soleras pequeñas y grandes, una sartén vieja y un cazo viejo de cobre, un hierro de "*calamoño*", una "*hazada vieja*", una pla, dos "*azueros*", un "*medio celestín*", un "*morillo*", unas "*tijeras de despabilar*", un bufete de pino con dos cajones, un "*banquillo*" y una "*banqueta*", un candil, un rastrillo, escobas, barras, colchas y tablero de cama; "*calderos*" para el pozo, una estera colgada en la chimenea, una tinaja de aceitunas, tinajas medianas, una artesa vieja, "*parrillas pequeñas*" de tener vinagre, "*tarrillos de perdigones*", serones de carreta, una romana, un "*peso pequeño de garabatos*", unas "*alafatejas*". Por supuesto no podría faltar presidiendo la sala principal o el obrador, un cuadro con las Santas Justa y Rufina, patronas de la alfarería.

Sería interesante para completar este estudio que aquí apuntamos la evolución y transformación tanto de los instrumentos materiales como estructurales de los alfares talaveranos hasta su estado actual, de esta manera podríamos comprender mejor lo que ha sido y continúa siendo la rica producción alfarera de Talavera de la Reina.

MARIANO MAROTO GARRIDO
Investigador y ceramólogo

NOTAS.

1. GONZÁLEZ MUÑOZ, M.C. "*La población de Talavera de la Reina (siglos XVI-XX)*" Toledo, 1975.
2. -VACA GONZÁLEZ, D. y RUIZ DE LUNA, J.: "*Historia de la cerámica de Talavera y algunos datos sobre la de Puente del Arzobispo*". Madrid, 1943.
 - FROTHINGHAM, A.: "*Tile panels of Spain*". Nueva York, 1969.
 - "*Talavera Pottery*". Nueva York, 1944.
 - GONZÁLEZ MUÑOZ, M.C.: "*Algunas notas sobre cerámica de Talavera*". *Archivo español del arte*. nº 211, 1980. p.345 y ss.
 - MARTÍNEZ CAVIRÓ, B.: "*Azulejos talaveranos del siglo XVI*". *Archivo español del arte*. nº 44, 1971. pp. 283-293.
 - "*Cerámica talaverana*". Madrid, 1969.
 - "*Cerámica española en el Instituto Valencia de Don Juan*". Madrid, 1978.
 - MAROTO GARRIDO, M.: "*La azulejería de Talavera en Castilla-La Mancha. Siglos XVI, XVII y XVIII*". *Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*. tm.VII, pp. 435-459. Ciudad Real, 1988.
 - "*Catálogo de la Exposición de Azulejería Talaverana de los siglos XVII-XX*". Madrid, 1989.
3. Archivo Histórico de Toledo. Escribano Juan de Ávila. Protocolo 14631. 12 de noviembre de 1631. Sin foliar.
4. A.H.T. Escribano Martín Salguero. P. 14669. 6 de junio de 1649. Sin foliar.
5. A.H.T. Escribano Juan de Ávila. P. 14631. 12 de noviembre de 1631.
6. Esta pervivencia de herramientas y utensilios queda también recogida en un inventario de 1779 publicado por P. VACA y RUIZ DE LUNA.
7. -TORREJÓN, FRAY ANDRÉS DE : "*Libro de las antigüedades de Talavera, su iglesia colegiata, monasterios, parroquias, genealogía y varones ilustres que han tenido armas, religión y en letras*". (1596). B.N. ms. 1498.
 - VACA GONZÁLEZ y RUIZ DE LUNA, J., Op.cit., pp. 44-45.